✠

NOVENA

AL SEÑOR

SAN MIGUEL,

Y

LOS ANGELES,

PARA PEDIR LAS MERcedes, que deseamos alcanzar del Señor.

Con licencia: En Sevilla, en la Oficina de D. Manuel Nicolás Vazquez y Compañia.

PRIMERO DIA DE LA Novena.

Hincandose de rodillas delante de algun Altar, ò Imagen de Señor San Miguèl, harà la señal de la Cruz, darà gracias à Dios por todos sus beneficios, y los que ha hecho al Señor S. Miguèl, y ofrecerà à mayor gloria de Dios, honra de MARIA Santisima, y del Señor S. Miguèl, y todos los Angeles, sus Oraciones, palabras, y pensamientos. Y haviendo hecho un Acto de Contricion con las mayores veras que pudiere, dirà.

ORACION.

DIOS, y Señor de los Angeles, à quien encomendais la guarda de los hombres: Ofrezcoos los merecimientos de estos Soberanos Espiritus, y los del Principe de los Angeles Señor San Miguèl, que por si, y por medio de sus Ministros, guarda la naturaleza humana, para que me guardeis de todo pecado, con una pureza Angelica, y me concedais lo que pido en esta Novena, à mayor honra, y gloria vuestra. Amen.

Aqui rezarà nueve veces el Padre nuestro, y Ave Maria, en reverencia de los nueve Coros de los Angeles, y del Caudillo de todos el Señor San Miguèl, à quien dirà la Oracion siguiente.

ANTIFONA, Y ORACION, QUE al Glorioso Arcangel, y primer Serafin Señor San Miguèl decia un Santo Obispo, con que recibiò de Dios especiales favores, como afirman graves Autores.

O Gloriosisimo Arcangel, Señor S. Miguèl! Principe de los Exercitos Celestiales,

les, dignisimo protector de las almas, libradlas de los espiritus infernales, de quien sois terror, y espanto: Ciudadano de Dios, Capitan admirable (despues de Christo Señor nuestro) de grande excelencia, y virtud: Libra, Serafin Soberano, à todos los que claman à ti, de toda adversidad, y haz con tu precioso oficio, y dignisimos ruegos, que aprovechen en el culto, y servicio de Dios.

℣. Ruega por nosotros, Santisimo Miguèl, Principe de la Iglesia de Christo.

℟.

℟. Para que seamos dignos de las promesas de Dios.

ORACION.

OMnipotente, y Eterno Dios, que por sola tu clemencia, para la salud de los hombres, admirablemente ha señalado al Glorioso Arcangel Señor San Miguèl: concedenos, que por su ayuda saludable, seamos amparados, y defendidos, eficacisimamente de todos nuestros enemigos, y contrarios, libres en la hora de nuestra

muer-

muerte, y presentados ante tu Divino acatamiento, y Magestad, en gracia de tu Santisimo Hijo Jesu-Christo nuestro Señor, y Dios, que contigo, y el Espiritu Santo vive, y reina por todos los siglos. Amen.

Luego alentando la confianza con las palabras que le dictare el propio afecto, ò con los afectos, que le diere la propia devocion, pedirà al Señor San Miguèl el favor particular que desea alcanzar.

SEGUNDO DIA DE LA Novena.

EN este dia, y en todos los de la Novena, se ha de hacer, y decir lo mismo que en el primero, variando solo la Oracion del Coro Angelico, que se pone para cada dia.

ORACION.

DIOS, y Señor de los Arcangeles, à quien encomendais los negocios gravisimos de vuestra gloria: Ofrezcoos los merecimientos de estos Nobilisimos Espi-

piritus, los de el Señor San Miguèl Arcangel, que defendiò vuestra honra, y gloria contra Lucifèr, y sus Angeles, para que yo busque en todas las cosas vuestra mayor gloria, y me deis lo que pido en esta Novena. Amen.

TERCERO DIA DE LA Novena.

DIOS, y Señor de los Principados, à quien encomendais la guarda de los Reinos: Ofrezcoos los merecimientos de estos Excelentisimos Espiritus, y los del Prin-

pe de la Milicia Celestial el Señor San Miguèl, Guarda mayor de todos los Reinos Cristianos, para que guardeis la Republica de mis sentidos, y potencias, de todo desorden, y desobediencia à vuestras Leyes Divinas; me concedais lo que pido en esta Novena, à mayor honra, y gloria vuestra. Amen.

QUARTO DIA DE LA Novena.

DIOS, y Sr. de las Potesdes, que tienen especial poder para refrenar los Demonios: Ofrezcoos los mereci-

mientos de estos poderosisimos Espiritus, y los de vuestro Siervo Señor S. Miguèl Arcangel, que alcanzò de los Demonios la mayor victoria, y con la misma felicidad pelèa continuamente contra ellos en favor de los hombres, para que me defendais de todas tentaciones del Mundo, del Demonio, y de la Carne, y me deis lo que pido en esta Novena, à mayor honra, y gloria vuestra, Amen.

QUINTO DIA DE LA Novena.

DIOS y Señor de las Virtudes, por las quales haceis milagros propios de vuestro Soberano poder, violentando la naturaleza, para que sirva à vuestra gloria: Ofrezcoos los merecimientos de estos Prodigiosos Espiritus, y los del Señor S. Miguèl, principal instrumento de todas las marabillas, que se hacen en el Mundo, para que concedais, que vencidas las malas inclinaciones de corrompida naturaleza, conserve, y aumente vuestra

tra gracia; y consiga lo que pido en esta Novena, à mayor honra, y gloria vuestra. Amen.

SEXTO DIA DE LA Novena.

DIOS, y Señor de las Dominaciones, que presiden à los Coros inferiores, y son Ministros de vuestra providencia: Ofrezcoos los merecimientos de estos Eminentissimos Espiritus, y los de vuestro primer Ministro Señor San Miguèl, Preposito del Paraiso, para que me concedais perfecto señorio sobre

mis pasiones, y perfecta obediencia à todos mis superiores, y la gracia que pido en esta Novena, à mayor honra, y gloria vuestra. Amen.

SEPTIMO DIA DE LA Novena.

DIOS, y Señor de los Tronos, en quien descansais como en Trono de vuestra gloria, y os sentais como en Tribunal de Justicia: Ofrezcoos los merecimientos de estos Altisimos Espiritus, y los del Señor S. Miguèl Arcangel, Trono de vuestra grandeza, y

Ministro supremo de vuestra Justicia, para que me concedais, que yo me juzgue à mi mismo con rigor, para ser despues juzgado con piedad, y consiga lo que pido en esta Novena, à mayor honra, y gloria vuestra. Amen.

OCTAVO DIA DE LA Novena.

DIOS, y Señor de los Querubines, que estàn adornados de perfectisima Sabiduria: Ofrezcoos los merecimientos destos Sapientisimos Espiritus, y los del Señor San

Miguèl, Principe de los Sabios del Cielo, por quien enseñais à vuestra Iglesia las verdades que necesita saber, para que me enseñeis à temeros, y amaros, que es la mayor sabiduria, me concedais lo que pido en esta Novena, à mayor honra, y gloria vuestra. Amen.

NOVENO DIA DE LA Novena.

DIOS, y Señor de los Serafines, que se abrasan en vuestro amor: Ofrezcoos los merecimientos de estos ardentisimos Espiritus, y los de

vuestro amado, y amante Señor San Miguèl, para que yo os ame à Vos, unico Dios, Señor mio, sobre todas las cosas, con toda el alma, con todo el corazon, y con todas las fuerzas; y para que me concedais lo que pido en esta Novena, à mayor honra, y gloria vuestra. Amen.

Uno de los dias de la Novena se ha de confesar, y comulgar, con la mayor preparacion y disposicion, que fuere posible; y serà bien ayunar algun dia à la honra del Señor San Miguèl, que puede ser Viernes

que

que cayere en el discurso de la Novena. Y procure quien la hace, obligar à los Angeles con una gran pureza de cuerpo, y alma; andando todos los nueve dias con especial cuidado de evitar toda culpa, y particularmente contraria à la castidad, que es virtud Angelica. Quien fuera de esto, hiciere limosnas, y otras buenas obras en reverencia de los Soberanos Espiritus, los obligarà mas à que intercedan con Dios, para que alcance lo que desea, si conviene para su salvacion; y sino, le alcanzaràn

de

de su Magestad otra cosa mejor, y mas conveniente para la Bienaventuranza.

DEVOCIONES, QUE PODEMOS usar con Sr. S. Miguèl.

LA principal devocion, y la verdadera, y la que es mas del gusto del Señor San Miguèl, es la guarda de toda la Ley de Dios, y particularmente de la castidad, que agrada mucho à los Angeles, por ser la que nos hace mas semejantes à ellos. Fuera de esto, celebrar sus Fiestas, y ayunar

la

la vispera de ellas, ù otros dias entre año; dar limosna à honor suyo, invocar su favor en las tentaciones, y necesidades, rezarle algunas oraciones, y hacer otras buenas obras por su respecto: Todas son devociones mui agradables al Señor San Miguèl. Ser devotos de todos los Angeles, es obsequio mui grato al que es Capitan, Cabeza, y superior de todos.

Aunque en qualquier tiempo del año, en que necesitamos, y deseamos alcanzar del Señor San Miguèl alguna merced, se pue-

pueda hacer esta Novena, serà agradable al Santo Arcangel, fuera de estas ocasiones, disponeros con ellos para la Fiesta de su Aparicion, que es à ocho de Mayo, empezandola à treinta de Abril, y acabandola el dia de la Aparicion. Y para la Fiesta de su Dedicacion, que es à veinte y nueve de Septiembre, empezando à veinte y uno de este mes, y acabando el dia de la Dedicacion, ò celebrar las dos Fiestas con la Novena, empezando la vispera de esta, y acabando en el dia de la Octava.

ELO.

ELOGIOS
AL SEÑOR
SAN MIGUEL
ARCANGEL.

SANTISIMO Arcangel Michael.

Ruega por nosotros.

Santisimo Alferez de Christo,

Ruega por nosotros.

Presidente del Paraiso, *rueg.*

Principe tres veces Santo, *rueg.*

Principe Gloriosisimo, *rueg.*

Principe Potentisimo, *rueg.*

Prin-

Principe de la Iglesia Triunfante, *rueg.*
Principe de la Iglesia Militante, *rueg.*
Principe de los Principes Celestiales, *rueg.*
Principe de las Gerarquias Angelicas, *rueg.*
Sumo Ministro de la Santisima Trinidad, *rueg.*
Sumo Sacerdote de la Divina Magestad, *rueg.*
Espejo clarisimo de la Divinidad, *rueg.*
Exemplar admirable de la humildad, *rueg.*
Fulminador del Capitan de la so-

soberVia, *rueg.*
Fulminador Glorioso del Ante-Christo, *rueg.*
Gran Zelador del honor de Christo, *rueg.*
Espiritu de la Boca del Señor, *rueg.*
Espiritu de los Labios del Salvador, *rueg.*
Confortador del angustiado Redentor, *rueg.*
Angel de Paz, *rueg.*
Angel de Victoria, *rueg.*
Custodio de los Angeles, *rueg.*
Custodio de los Fieles, *rueg.*
Distribuidor de los Angeles Custodios, *rueg.*

Pa-

Patron, Protector de la Iglesia, *rueg.*
Patron Protector de la naturaleza humana, *rueg.*
Secretario del Altisimo, *rueg.*
Vice-Dios dignisimo, *rueg.*
Mayordomo de Dios fidelisimo, *rueg.*
Gran Capitan de los Exercitos de Dios. *rueg.*
Maximo Defensor de los Exercitos Christianos, *rueg.*
Maximo defensor de la Fè Catolica, *rueg.*
Promulgador de la Ley Escrita, *rueg.*
Propagador de la Ley de Gracia,

cia, y Naturaleza, *rueg.*

Primogenito de todos los Dones de Gracia, y Naturaleza, *rueg.*

Clarisima Estrella de la Angelica belleza, *rueg.*

Padre de la Republica Celestial, *rueg.*

Lumbrera del Orbe, *rueg.*

Ilustrador de los Santos, *rueg.*

Fiador de los Pecadores, *rueg.*

Juez, y recibidor de las Almas, *rueg.*

Cabeza de los Angeles, *rueg.*

Emperador de los Arcangeles, *rueg.*

Virtud de las Virtudes, *rueg.*

Po-

Potencia de las Potestades *rueg.*
Principe de los Principados *ru.*
Señor de las Dominaciones, *rueg.*
Magestad de los Tronos. *rueg.*
Primado de los Querubines, *rueg.*
Primado de los Serafines, *rueg.*
Corifeo de todos los Espiritus Celestiales, *rueg.*
Terror de todos los Espiritus infernales, *rueg.*
Para que limpio, y humilde corazon tengamos.
Que ruegues te rogamos.
Para que lengua, y pasiones reformar sepamos.

Que

Que ruegues te rogamos.
Para que obras à Dios gratas
hasta el fin hagamos.
Que ruegues te rogamos.
Para que en el juicio tremendo
no perezcamos.
Que ruegues te rogamos.
Para que en la hora de nuestra
muerte de ti recibidos seamos.
Que ruegues te rogamos.
Para que en tu devocion mas,
y mas crezcamos.
Que ruegues te rogamos.
Señor San Miguèl, oyenos.
Señor S. Miguèl, defiendenos.
Señor San Miguèl, à alabarte
enseñanos.

ORA-

ORACION.

PRINCIPE Gloriosisimo Señor San Miguèl, Capitan, y Caudillo de los Exercitos Celestiales, Recebidor de las Almas, Develador del Abysmo, Ciudadano del Señor, y Governador despues de Jesu-Christo, y su Capitan General; y de grande virtud, y experiencias; libra a todos los que os llamamos de toda adversidad, y haznos aprovechar en el servicio de Dios, por tu precioso oficio, y dignisima intercesion,

℣. Ruega por nosotros, Beatisimo Sr. S. Miguèl, Principe de la Iglesia de Christo.

℟. Pues que seamos dignos de las promesas de Christo.

ORACION.

TODO Poderoso, y Sempiterno Dios, que para la salud humana, por tu grande Clemencia, deputaste al Glorioso Señor San Miguèl Arcangel marabillosamente por Principe de tu Iglesia: Concedenos, que por su ayuda saludable merezcamos aqui ser

de

defendidos de todos los enemigos, y en la hora de nuestra muerte libres, y salvos, seamos presentados à tu Divina, y Soberana Magestad. Por Jesu Christo, &c.

Estos Elogios se podràn decir cada dia, y al fin de la Novena.

Un Padre nuestro, y un Ave Maria por las Animas Benditas.

FIN.